

deado de mil virtudes que hacen grata su memoria, y nos hacen volar con el espíritu hasta su sepulcro para echarle flores de bendición y de aplauso?

La historia conserva uno de los sesenta cantares que compuso el Rey Nezahualcoyotl llamado *Oda de la Flor*, que mas propiamente es del *arbol*. En ella canta la ruina del Imperio Tepaneco, y ciudad de *Azcatpozalco* que era su corte, y que para eterna ignominia la dejó para mercado de esclavos. La traduccion que se nos ha transmitido dice asi:

„ Son las caducas pompas del mundo como los verdes sauces que por mucho que anhelan á la duracion, al fin un inopinado fuego los consume, una cortante hacha los destroza, un zierzo los derriba, y la avanzada edad y decrepitud los agovia y entristece.

Siguen las purpuras las propiedades de la rosa en el color y la suerte. Dura la hermosura de estas en tanto que sus castos botones ávaros recogen y conservan aquellas porciones, que cuaja en ricas perlas la aurora, y economica deshace y derrite en líquidos rocios; pero apenas el padre de los vivientes dirige sobre ellas el mas ligero rayo de sus luces, les despoja su belleza y lozania, haciendo que pierdan por marchitas la encendida y purpurea color con que agradablemente ufanas se vestían. En breves periodos cuentan las deleitosas republicas de las flores sus reinados, por que las que por la mañana ostentan soberbiamente engreidas la vanidad y el poder, por la tarde lloran la triste caída de su trono, y los repetidos parosismos que las impelen al desmayo, la muerte y el sepulcro.

Todas las cosas de la tierra tienen termino, por que en la mas festiva carrera de su engreimiento y bizarría calman sus alientos, caén y se despeñan para la fosa. Toda la redondez de la tierra es un sepulcro: no hay cosa que sustente que con título de piedad no la esconda y entierre. Corren los rios, los arroyos, las fuentes y las aguas, y ningunas retroceden para sus alegres nacimientos: aceleranse con ansia para los vastos dominios de *Tlulóca* [Neptuno] y cuanto mas se arriman á sus dilatadas margenes, tanto mas van labrando las melancólicas urnas para sepultarse. Lo que fué ayer no es hoy, ni lo de hoy se afianza que será mañana. Llenas están las bovedas de pestilentes polvos que antes eran huecos, cadaveres y cuerpos con alma ocupando los tronos, autorizando los docéles, presidiendo las asambleas, gobernando exercitos, conquistando provincias, poseyendo tesoros, arrastrando cultos, lisongeandose con el fausto, la magestad, la fortuna, el poder y la dominacion.

Pasaron estas glorias como el pavoroso humo que vomita y sale del infernal fuego de *Popocatepetl*, sin otros monumentos que recuerden su existencia en las tozcas pieles en que se escriben . . .

ah!... ah!... si yo os introdujera en los oscuros senos de esos panteones, y os preguntara que cuales eran los huesos del poderoso *Achalchiutlanetzin* primer caudillo de los antiguos tultécas, de *Nexacemil* reverente cultor de los dioses; si os preguntara donde está la incomparable belleza de la gloriosa emperatriz *Xiutzatl*, y por el pacífico *Topiltzin* último monarca del infeliz reyno tulteco?... si os preguntara que cuales eran las sagradas cenizas de nuestro primer padre *Xolotl*; las del magnificéntísimo *Nopalzin*, las del generoso *Tloizín*, y aun por los calientes carbonos de mi glorioso inmortal, aunque infeliz y desventurado padre *Ixtlixochitl*?... si asi os fuera preguntando por todos nuestros augustos padres y progenitores; Que me responderiais?... Lo mismo que yo responderia: *indipohdi... indipohdi*, nada sé, nada sé; porque los primeros y ultimos están confundidos con el barro lo que fué de ellos ha de ser de nosotros, y de los que nos sucediesen. Anhémos invictísimos principes, capitanes esforzados, fieles amigos y subditos leales, *aspiremos al cielo, que allí todo es eterno y nada se corrompe*. El horror del sepulcro es lisonjera cuna para el, y las funestas sombras, brillantes luces para los astros. No hay quien tenga poder para inmutar esas celestes laminas; por que como inmediatamente sirven para la inmensa grandeza del autor, hacen que hoy vean nuestros ojos lo mismo que registró la pretericion, y registrará nuestra posteridad.”

Esta bellísima pieza se pronunció, mejor diré, se cantó de sobre mesa en Tezcoco á presencia de los primeros personajes del Imperio, que habian concurrido á las cortes generales de aquella Nacion; aprovechándose el Rey filósofo del momento en que el alma se dilata en el seno de la amistad, despues de haber comido y bebido holgadamente para inspirar amor á la virtud reconociendo la nada de nuestro ser. Cuando refléxiono sobre este acontecimiento importante, no puedo menos de preguntarme; Que voz ha osado tronar, y recordar á los principes en medio de las mas alhagueñas felicitaciones su último termino, su memoria, y su sepulcro? Tal espectáculo solo se ha presentado en Tezcoco. Píndaro en los juegos olímpicos de Delfos, sentado en una silla elevada, y cubierto de laureles, merece los aplausos de la Grecia rennida, cuando hablando á los Reyes les dice... Sed justos en todas vuestras acciones, y verdaderos en todas vuestras palabras... pensad en que millares de testigos teniendo los ojos fijados sobre vosotros, la menor falta de vuestra parte sería un mal funesto... Gobernad con el timón de la justicia, y forjad vuestra lengua sobre el yunque de la verdad” ; Cuanto mas no dice Nezahualcoyotl en su oda de la flor? El se vale con astucia de los fuga-

ces instantes de la alegría, habla el idioma de la naturaleza, y de ella, y de los objetos que le rodean, forma sus comparaciones sublimes, subese hasta la cima de *Popocatepetl*, toma una parte de su fuego, lo espárece sobre sus palabras, y con el cauteriza los corazones de los que le escuchan: torna la alegría leca en una melancolía dulce, y afectados de ella sus oyentes escuchan la voz sublime de la moral, y se resuelven á seguirla. *Nezahualcoyotl* habló mas al corazón que *Pindaro*, y aquella citara de oro que puso la naturaleza en sus manos, jamás profanó sus acentos; siempre entonó loores con ella á su amado *Ilotenahuaque*, y á todas las virtudes. Acullhuas, humillados bajo el peso de la cervidumbre de tres siglos, alzad ya vuestras frentes, y reconoced en estas líneas al mejor y mas sabio de vuestros Reyes.

Cacamatzin Undécimo.

En el año de 1516 subió al trono Cacamatzin, que quiere decir *Boquita*, ó boca chica; mas para sentarse en el, precedieron grandes revueltas de que será conveniente dar idea. Desaparecida de la vista de los Tezcucanos *Nezahualpitzintli*, y hallándose el reino á punto de anarquía, para evitarla se juntaron los del supremo consejo de Estado. El mas anciano y de mayor autoridad representó los graves daños que podian ocurrir si se retardaba la eleccion de monarca, y dijo que segun su opinion deberia recaer en la persona de Cacamatzin, por ser el primogénito hijo de la princesa mexicana con quien habia casado el difunto Rey, como por estar dotado de las calidades precisas para reinar, á cuya propuesta accedieron todos gustosamente.

Fuera de la sala del Consejo esperaban los principes el aviso de lo que en el se acordase: hizóceles entrar, y los Ministros colocaron en el asiento principal al Joven Cacamatzin que entonces era como de 22 años, siguiendose luego á sentar sus dos hermanos *Quanacotzin*, é *Ixtlixochitl* que eran de 19. Hallándose en esta disposicion se levantó el anciano que habia presidido el consejo, y declaró la resolusion de el á favor de Cacamatzin. *Ixtlixochitl* joven animoso é intrépido, se opuso entonces diciendo „Que si el Rey su padre hubiera realmente muerto, no habia duda que dejase nombrado el sucesor; y que no havendolo hecho, era prueba evidente de que aun vivia, y estando vivo el legitimo soberano, era atentado grande en sus súbditos nombrarle sucesor.

Los del consejo que conocian bien el carácter de *Ixtlixochitl*, no se atrevieron á oponersele libremente, y solo pidieron á *Quanacotzin* diese su parecer. Este Infante desde luego aprobó y con-

firmó lo determinado por el consejo, manifestando quanto convenia no retardar la ejecucion de lo acordado. Contradijolo *Ixtlixochitl* notandolo de ligereza é Inconsideracion, no ocultándosele que abrazar tal partido era favorecer los designios de *Motheuzoma*, el cual quisiera colocar en el trono á Cacamatzin, para que dejándose gobernar como una cera blanda, no tuviese otro poder que el que el quisiera darle. No tienes razon hermano mio [*replicó Quanacotzin*] en oponerte á una resolusion tan sabia y justa? No adviertes que cuando Cacamatzin no fuese Rey debia recaer en mi la corona?... Es verdad dijo *Ixtlixochitl* que si por sucesion se debe considerar la eleccion, corresponde la corona á Cacamatzin, y faltando el, á tí; pero si se mira como es justo á preferir el valor, primero me corresponde á mí, antes que á tí ni á otro.”

Advirtiendo los vocales del consejo quanto convenia reprimir el ardor de los Infantes, procuraron que estos callasen, y saliendose del salón ambos, pasaron prontamente á noticiar á su madre *Xocotzin* quanto habia ocurrido en el consejo. Cacamatzin pasó con igual objeto á Méjico acompañandole la mayor parte de la nobleza á pedir socorro á *Motheuzoma*, quien le aconsejó que primero asegurase el tesoro Real, que el mediaría con sus hermanos para que se aquietasen, y si no cediesen á la razon, recurriría á la fuerza con la que sostendria el derecho de Cacamatzin.

Quando *Ixtlixochitl* supo la ida de su hermano mayor á Méjico, previendo sus consecuencias resolvió salir de Tezcoco con toda su parcialidad, y pasarse á los Estados que tenia su Ayo en la sierra de Mexitlan. *Quanacotzin* participó luego esta resolusion de *Ixtlixochitl* á Cacamatzin, diciendole que al momento regresase á Tezcoco á coronarse alli. Aceptó efectivamente el consejo, y lo hizo acompañado de *Cuillahuatzin* hermano de *Motheuzoma*, y señor de *Ixtapalapan*, y seguido de mucha nobleza mejicana. Convocóse á su llegada á toda la nobleza de Tezcoco en el *Hueteopan*, ó sea Gran palacio del Rey de *Acullhuacan*, y *Cuillahuatzin* presentó al Príncipe Cacamatzin para que fuese reconocido de todos por su legitimo soberano; recibieronlo sin repugnancia, y se aplazó un dia para la solemne coronacion; pero esta quedó frustrada por que se tuvo noticia de que *Ixtlixochitl* bajaba de las montañas de Mexitlan poderoso con un exercito de cerca de cien mil hombres. Para reunirlo manifestó á los Caciques serranos lo peligroso que seria obedecer á un Príncipe entregado á la direccion del Rey de Méjico, que queria aumentar su iniqua usurpacion con el Reino de *Acullhuacan*, por lo que estaba determinado á defender su Patria y librarla de semejante tirania. El Ayo del Príncipe avalloró esas razones que obraron el efecto de entusiasmar los pueblos,

Por todos los de su transito era Ixtlixochitl bien recibido. Desde el de Tepepulco pidió la obediencia á los de Otompan, negósele el Casique, derrotólo, y quedó la victoria por el Infante con muerte de dicho Régulo.

Este suceso consternó mucho á Cacamatzin, que temiendo tratara de sitiario en Tezcoco procuró ponerla en defensa; pero Ixtlixochitl contento con verse respetado y temido, no se movió de Otompan y mandó que á ningun Tescocano se le hiciese el menor daño, sino que por el contrario se amparase á todo pasajero. Por tanto, Cacamatzin para calmarlo con acuerdo de *Quanacotzin* le embió una embajada ofreciendole dividir el Reyno: fueron los conductores de ella dos señores á quienes estimaba mucho Ixtlixochitl. El Infante respondió que no aspiraba al reino con miras ambiciosas, sino por librarlo de las garras de Motheuzoma su tío, cuyo carácter astuto conocia muy bien, y de quien le encargaba se guardase, pues habia dado mucho que sentir á su Padre y no pocas sospechas: el tiempo acreditó ser verdadera esta prevencion, pues que en la Conquista de los españoles Motheuzoma causó la desgracia de Cacamatzin. Finalmente dijo Ixtlixochitl, que convenia en la division del Reino por comun interes de la Nacion, pues esperaba en breve verlo otra vez reunido.

Acorde Cacamatzin con su hermano Ixtlixochitl quedó en pacífica posesion de una parte del Reyno, habiendo cedidole otra considerable: entonces Ixtlixochitl se dejó ver en las inmediaciones de Méjico, atreviendose á desafiar á Motheuzoma; bien saliera cuerpo á cuerpo, ó como quisiese; pero enervado aquel ánimo en las delicias domésticas, y por otra parte aquejado de grandes pesadumbres, no aceptó el desafio, negoció Ixtlixochitl secretamente con la nobleza americana, y se hizo de gran partido entre ella. Motheuzoma nombró por general de su ejército contra el infante á un pariente suyo de gran confianza, el cual salió á campaña con la vana esperanza de presentar al Emperador de Méjico maniatado como se lo habia ofrecido; pero fué muy desgraciada la suerte de este General fanfarron, por que prendiendolo Ixtlixochitl mandó que atado lo cubriesen de caña seca y lo quemasen vivo á vista de todo su ejército. Tal era el estado de las revueltas entre Mexicanos y Aculhuas cuando llegó Cortés, y este acontecimiento puso término á la contienda. Es de presumir que si hubiera llevado al cabo, Motheuzoma hubiera corrido la suerte del tirano. Maxtla, Cacamatzin murió contagiado con las viruelas que traxó el negro *Juan de Eguia*, Grumete de Narváez. Resistíase á prestar omenage á la Corona de Castilla, Motheuzoma lo habia puesto á disposicion de los Españoles, y es creíble que si sana de aquella dolencia, les dá mucho en que sentir, pues los Aculhuas no

habrían servido de apoyo á los conquistadores para conquistar á Méjico; ni su hermano Ixtlixochitl se habria sometido. Debe fijarse la muerte de dicho Príncipe en 1520, sin que olvide la historia que la grande empresa que trahia Cacamatzin á la sazón que ocurrió su muerte, era librar á su tío del cautiverio en que lo tenían dentro de su misma corte un puñado de advenedizos. Todo lo meditaba hacer; mas el mismo Monarca lejos de agradecerse lo hizo arrestar dentro de Tezcoco, y fué el que lo perdió segun dijimos que habia predicho *Ixtlixochitl* su hermano.

Coanacatzin Duodécimo.

Colócase en el Catalogo de los Reyes de Tezcoco á *Coanacatzin* sucesor de Cacamatzin; pero nada se sabe que hiciese memorable. Parece que continuó la disputa del trono con su hermano Ixtlixochitl, en la que entró la mano Hernan Cortés *tomandoselo á lo amigable* como pudiera un Leon promediando entre dos corderos... *Divide et impera*, se habia dicho muchos siglos atrás por un político de Roma; esto hizo Cortés, y esto ha hecho los demás Españoles sus sucesores para sojuzgar á seis millones de Americanos; mas estos son tan menguados [no todos] que á pesar de tales y tan terribles lecciones, continúan y continuarán eternamente *divididos*, mirando tranquilos correr la sangre de sus hermanos á torrentes por su falta de Union. Los españoles les han dado tan pesima educación [bien que ellos no pueden jamás darla buena por que la toman para sí] que toda se dirige á mantenerlos divididos y subdivididos para avasallarlos. Corrámos un velo sobre esta deformidad por ahora, y demos ya idea del ultimo soberano Aculhua.

Ixtlixochitl Decimo tercio.

Cuando este Príncipe supó que Hernan Cortés marchaba sobre Méjico segunda vez con el auxilio de los Tlaxcaltecas, se confederó con él, y bautizó, siendo su padrino el mismo conquistador que le puso su mismo nombre y apellido; aunque otros le agregan el de *Pimentel*. Cortés le coronó además por su misma mano, de todo dá la mas cabal idea la Real cedula expedida por Carlos V. en Madrid en el año de mil quinientos cincuenta y uno. Véase aquí á la letra, aunque sin la fecha del día y mes de su otorgamiento.

Don Carlos quinto por la gracia de Dios &c. Habiendo visto en mi consejo de las Indias los informes del Marqués del valle Don Fernando Cortés de Monroy conquistador de la Nueva España, me hizo presente un Mapa de la ciudad de Tezcoco, sus barrios, sus pueblos y demas jurisdicciones; y pidiendo que honre á los indios caciques de la sangre Real de Nopaltzin fundador de la ciudad de Tezcoco, pues desde la primitiva fundacion de la ciudad fué profetizada la entrada de mis españoles; pues los indios le informaron á Cortés que el Rey *Nezahualcoyotl* que gobernaba siete imperios, les profetizó la entrada quince años antes, y les mandó á sus hijos *Nezahualpiltzintli*, *Ixtlixochitl*, *Cocoyatzin*, *Alcomixtle*, *Cocoyatzin*, *Cacamatzin*, y *Citlapile*, que luego que vieran hombres blancos que iban de donde sale el Sol, luego renunciarán la corona en el Rey de los hijos del Sol, habiendo muerto el Rey sin saberlo los Tezcucanos, de que modo habia muerto, hubo entre los hermanos competencias sobre empuñar el cetro; mas *Cacamatzin* contra toda razon fué Rey de Tezcoco, que fué el que Cortés halló reinando; *Citlapile* estaba en Méjico arrimado á la sombra del Emperador *Motheuzoma* su tío; *Ixtlixochitl*, y *Nezahualpiltzintli* [a] tenían su gobierno en Otompan y la sierra; estos en cuanto supieron que estaban ya los hijos del Sol dijeron, que ya se habian cumplido las profecias de *Nezahualcoyotl*, y de la reyna *Papantzin*, que habiendo muerto volvió á decirles que ten cuanto viniesen los hijos del Sol se dieran á su Rey, y la corona á su Rey; pues *Ixtlixochitl* luego fué á ver á Cortés, y le dijo las profecias de su padre, y le entregó la corona y el cetro ofreciendole á su Rey, y pidió el agua del bautismo, y se llamó Don Fernando Pimentel *Ixtlixochitl* su hermano Don Carlos Maldonado; pues cuando Cortés tenia preso al emperador *Motheuzoma*, *Ixtlixochitl* le prometió ayudarle con cien mil Indios de guerra; cuando *Cacamatzin* conspiró contra mis Españoles, y contra su tío que se quizo hacer memorable entre los Reyes de Tezcoco sacando la cara por los Mejicanos, y sacando al Emperador de la prisión que por esta causa fué preso en Tezcoco por mandado del Emperador; y puesto en Tezcoco á pedimento de Cortés, volvió de allí á un año á poner cerco al Imperio mejicano, que llegó á Tezcoco pensó hallar á *Zitlapile*, y ya gobernaba *Coanacatzin* que fué el que le envió la bandera

[a] Con perdon de las luengas barbas de los señores del consejo de Indias, *Nezahualpiltzintli* ya habia muerto, por eso fué la disputa de la corona; querrian decir *Coanacatzin*.

á *Huexotla* y se huyó luego á la Ciudad de Méjico [b] entonces Cortés restituyó la corona á el legitimo Rey de Tezcoco, y le batizó, y le puso Don Fernando Cortés de Monroy; á *Ixtlixochitl* que se llamó Don Fernando Pimentel hermano de este Rey y de los demás Principes, pidió Cortés que en los que habia de honrar, habia de ser este uno de los mas principales, pues lo quitó tres veces del poder de los Mejicanos, la una en *Xochimilco*; la otra en *Iztapalapan*, la otra en la Calzada de *Tlacopan* entre el y *Chichimecatli*; que aquel dia lo quitó otra vez *Cristobal de Oléa* que murió por defender á Cortés, y cuando los mejicanos estaban en *Tlatelolco* retirados con el Emperador *Quauhremotzin*, un capitán *Tlatelolca* quitó á *Quauhremotzin* el estandarte, y lo tuvo en su poder una noche; otro dia aquel indio entró triunfando á los pies de *Quauhremotzin* con el estandarte; y entre mis Españoles lamentandose la perdida tan grande como perder el Estandarte á este Don Fernando *Ixtlixochitl*, que avanzó hasta dentro de *Tlatelolco* y mató al indio, y le volvió á ganar el Estandarte y lo trajo á poder de Cortés, que le hiciera merced, y como cristianísimo Rey debió mirar por los indios como padre de ellos: mando á mi Virrey que reside en la ciudad de Méjico, á los alcaldes mayores, curas que son, y que serán en todos mis dominios, que donde fuere Don Fernando Pimentel *Ixtlixochitl*, ó alguno de sus hermanos que hay ó por haber, los tengan por grandes, por señores, los atiendan, los miren al tanto que si mi misma magestad fuera; y mando que tengan armas en su puerta que sea un Coyote con un estandarte en la boca [c] las armas con que peleaban, y los siete imperios; y les doy las siete caballerias de tierra con merced de seis dias de agua. A los otros hermanos que despues se bautizaron, y tomaron los nombres de sus padrinos; *Coanacatzin* Don Pedro Alvarado; *Cocoyatzin* Don Francisco

[b] Por el contexto de esta Real cedula es visto que *Coanacatzin* sucedió en el Imperio de Tezcoco precisamente por la muerte de *Cacamatzin*, á quien llama *Zitlapile*, y por las disputas entre *Coanacatzin* é *Ixtlixochitl* se declaró á favor de este á quien apadrinó, y quitó el Reyno á *Quauhremotzin* padrino de Cortés.

[c] ¡O largueza sin pár! ¡O liberalidad digna de la grande alma de Carlos V! con razon por vos escribió Cervantes su Quijote! Reiribuir la obliucion de un rico Imperio con la figura de un Coyote asida de un Pandou... ¡O miseri homines! ¡O cuantum enia est in rebus inane! obstupescite Cali!!! ja ja!!!

24
de Ayala: Alcomixtle: Don Manuel de Luna: Zittalpile Don Pablo Santa Maria, que fué el primer fiscal de la santa Iglesia: dos hijos de Nezahualpiltzintli, uno Totomixca Ahamapicli se llamó Don Diego de Candia: el otro llamado Aquelquexca se llamó Don Juan Velasquez. Las tierras son: á los Cortezas las de Huexotla: á los Pimenteles, las de Chiautla: á los Ayalas las de Atenco: á los Alvarados las de Hacatelco: á los Velasquez, las de Tenoxco: á los Maldonados las de Chimalpan: á los Candias, las de Xolasco: y les doy tres cientos pesos de mis cajas reales por cada un año por cada un siglo, y los de la ciudad no paguen tributo hasta que pasen cincuenta años, y que sean gobernadores y fiscales los sucesores de estos linages; y á los Santa Maria les doy las tierras de Huexonahuac, y todos los caciques anden con vara alta, aunque no ejerciten justicia; no solo en Tezcoco puedan ser gobernadores y fiscales los sucesores; sino tambien en Tlascalan, como los de Tlascalan en Tezcoco que por la nobleza de conquistadores los hago hermanos en cuantas tierras se reconozcan bajo de mi dominio. Mando que entren con vara alta, sin que lo impida justicia ninguna; y si en algun tiempo algunos de estos incurrieren en delito alguno leve que no sea *contra Deum*, ni contra mi, *Lesæ majestatis*, para que entre mi justicia deje el baston setenta pasos fuera de la casa, recordando en esta accion la nobleza de su sangre, los servicios que hicieron en la conquista; merced que yo les hago, y en falleciendo alguno, aunque sea por delito grave en un cadhalso, se entierre con Maceros y acompañamiento de Regidores y Alcaldes de Corte: y en Otompan donde mi Virey recibe el baston en el Palacio Real todos los gobernadores de aquellas comarcas estén sujetos al gobernador de Tezcoco; y el primer Xochitl [d] que mi Virey reciba sea el de Tezcoco, y lo nombre de hermano, y en habiendo jura, asista al lado derecho con el gobernador de Tlascalan, S. Juan Tenocitlan, y Santiago Tlatelolco; y mando á los demas Indios gobernadores y jueces, Alcaldes de otros pueblos, que donde quiera que fuere alguno de estos caciques, los atiendan, los respeten, y los miren como señores conquistadores por los servicios que hicieron en la conquista: los pidió Cortés á mi consejo despues del P. Fray Juan de Torquemada de la orden de San Francisco, jurando á sus manos consagradas ser verdad lo que Cortés decia, y mando que esta cedula se guarde en el archivo, y

[d] Xochitl es el Ramillete de flores con que saludan los Indios;

25
cada cacique tenga una copia para que en la parte que fuere, lleve sus armas, y la cedula para su resguardo, juntamente con la fé de Bautismo con certificacion del cura de la ciudad, y pase por el escribano real y publico; y en la tierra que llegate se la muestre al escribano, al justicia y al cura, y que estos firmen el pase que le dieren para otra parte. Dada en Madrid, año de mil quinientos cincuenta y uno. Yo el Rey=Juan Rodríguez de Fonseca Presidente de Indias.

Tal es la Dinastia de los antiguos Reyes de Tezcoco, terminada con la conquista de los Españoles. En esta cedula hay varios equívocos provenidos acaso, ó del que dió la noticia de quien era hijo el Infante Ixtlixochitl, ó del Oficial de la secretaría del consejo de indias como aun sucede en nuestros dias, á pesar de la ilustracion y arreglo de las oficinas que ahora hay y entonces era desconocido; ó provenido en fin de la variacion que naturalmente induce la saca de copias por tantas y tan diversas manos. No dudamos de la autenticidad de tal rescripto; mas no será inoportuno demos idea de los verdaderos descendientes de la sangre real de Nopaltzin hijo del gran Xolótl. Hé aqui lo que hemos encontrado por mas cierto de los descendientes de Nezahualcoyotl. Este Monarca Chichimeco casó con *Manhlatzin* hija de *Temactzin* señor de Tlacopan ó Tacuba, en quien tuvo dos hijos varones: el mayor se nombró *Tecauhiltzintli* á quien por sus excesos y quebrantar las leyes mandó su padre quitar la vida. El segundo hijo fué *Nezahualpiltzintli*; pues aunque en otros escritos se encuentra tuvo tambien *Nezahualcoyotzin* por hijo á *Acapipiotzin*, pudo ser bastardo, lo que pudiera ser mas probable por los muchos hijos é hijas naturales y bastardos que tuvo este Monarca según se refirió ya en su historia. Tambien se encuentra en las mismas relaciones de Don Fernando de Alba Ixtlixochitl tuvo caracterizadas de Reynas á *Tenancatzihuatzin* hija de *Temictzi* Infante de Méjico, *Tenencatatzin* que pudo ser la misma. Tambien *Matlaltzihuatzin* pudo ser la que hemos nombrado *Matlaltzin* cuando todos convienen en que esta fué la Madre de *Nezahualpiltzintli* heredero de *Nezahualcoyotzin*.

Nezahualpiltzintli de once hijos é hijas que se sabe tuvo, se mencionan ocho en la historia que son, *Huexotzin* su primogenito á quien mandó quitar la vida por que quebrantó la ley: *Nezahualquentzin* murió gentil: *Cacamatzin* que fué coronado en Tezcoco por el Senado murió en Méjico, y *Tecocoltzin* murió gentil. Quedaron pues reducidos á la fe católica y bautizados *Coanacotzin* que se llamó Don Pedro: *Tetlahuehezquitzintzin* que se llamó Don Pablo: *Ixtacuhitzin* que se llamó Don Juan: é *Ixtlixochitl*